

La Luna de Juan o el sueño de Carme Solé Vendrell

por Maite Ricart

Uno de los sueños de Carme Solé Vendrell, nuestra ilustradora más internacional, acaba de materializarse en forma de CD. Lleva por nombre *La Lluna d'en Joan* (*La Luna de Juan*), y en él ha reunido 17 de sus relatos favoritos, de esos que alguna vez ilustró y, en algunos casos, escribió, narrados por voces de excepción, y acompañados por una música, a modo de banda sonora, escrita por Jaume Escala, cantautor y escritor.

Se trata de un proyecto insólito en nuestro país, con el que la ilustradora y autora quiere poner al alcance de mayores y pequeños, «algunos de nuestros más destacados autores como Espriu, Calders, Martí i Pol, Mercè Rodoreda, José Agustín Goytisolo o Maria Aurelia Capmany», y en el que han convergido algunas de las pasiones de su vida: la literatura, la música, el teatro y, como no, la ilustración.

Cuentos magníficos para narradores de lujo

«La idea —explica Carme Solé— se le ocurrió a Jaume Escala. Cuando nos conocimos, le gustó mucho mi relato *La Lluna d'en Joan* (Hymssa, 1982) y compuso una melodía para el cuento que quedó ahí. Pero no se olvidó del proyecto que se ha hecho realidad gracias a que hemos encontrado una discográfica, K-Industria Cultural, que se ha atrevido a hacerlo realidad.»

El CD salió a la venta durante la campaña de Navidad, con una tirada de diez mil ejemplares en catalán y otros cinco mil en castellano, y con un precio de 3.400 pesetas. «Hay cuatro aspectos muy importantes que confluyen en este CD —apunta la autora—. Los textos, que son de autores muy importantes; las voces, que no sólo han narrado los cuentos, sino que los han interpretado, y que corresponden a actores, actrices, cantantes y gentes de la cultura muy notables; la música (cada cuento tiene la suya), concebida como una banda sonora de película; y las imágenes, aunque pocas, que se encuentran en el librito que acompaña el CD.» Eso sin contar con los álbumes originales que, casi todos, pueden encontrarse todavía en las librerías.

Para seleccionar los textos, Carme Solé miró en su baúl de los libros, de aquellos que ilustró a lo largo de sus 33 años de profesión, y cogió los que dicen algo, los que hablan de la vida, de los sentimientos, incluidos la nostalgia, la tristeza o los miedos. «Los niños no están excluidos de vivir estas emociones, y siempre ha querido que, si los tienen, se puedan ver reflejados en mis libros, que los puedan canalizar.»

Abre el fuego uno de sus cuentos emblemáticos, *La Lluna d'en Joan*, del que es autora, ilustradora y narradora en la versión en catalán, porque en castellano, nos cuenta la historia de este niño, que con ayuda de la Luna se sumergió en las profundidades del mar para recuperar la salud de su padre pescador, la actriz Ma-

risa Paredes. Con este libro, la autora ganó el Premio de la Generalitat de Cataluña en 1982, y luego el Catalònia de Ilustración en 1984.

La pilota —La pelota— (Hymssa, 1985), único relato firmado por el hermano de la ilustradora, Lluís Solé Serra, es el siguiente cuento, narrado en catalán por el capitán del Barça, Pep Guardiola, y en castellano por la ilustradora y autora vasca, Asun Balzola; *Jo les volia —Yo las quería—* (Destino, 1984), Premio Apel·les Mestres 1983, escrito por María Martínez i Vendrell, prima de la ilustradora y autora de muchas otras obras de LIJ, es un cuento que habla sin ambages del dolor que representa la desaparición de un ser querido, y nos lo cuenta, en ambos casos, la actriz Rosa Maria Sardà; el cantante Gerard Quintana, líder de Sopa de Cabra, narra *7 colors —7 colores—* (Salvatella, 1998), de Ray Sorigué; mientras que la mallorquina Maria del Mar Bonet se atreve con *Gallines de Guinea —Gallinas de Guinea—* (La Galera, 1972), de Mercè Rodoreda, que en castellano nos cuenta el actor Pep Cortés. Luego le toca el turno a *Raspall —Cepillo—* (Hymssa, 1981), un relato de Pere Calders, con el que Solé Vendrell ganó el Lazarillo de Ilustración en 1981, que oímos en la voz de la actriz Anna Lizaran; a continuación, el director teatral Lluís Pasqual nos cuenta *Tereseta que baixava les escales —Teresita que bajava las escaleras—* (Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1986), un texto de Salvador Espriu. Car-



me Solé Vendrell mantuvo una tierna amistad con Espriu. Ilustró *L'Auca d'Esther sense Hac*, para el Teatre Lliure, y más tarde *Tereseta*. Pero lo que muchos no saben es que el gran autor catalán quiso escribir la continuación de *La Lluna d'en Joan*, pero la muerte le sorprendió antes de poder terminarla.

Cierran este primer CD, *Fab, el monstre groc* —*Fab, el monstruo amarillo*— (Espasa Calpe, 1991), de la autora, narrado por la actriz Carme Contreras; y *La Musa, en Truc y el secret de Miguel Àngel* —*Musa, Truco y el secreto de Miguel Àngel*—, título que a los conocedores de la obra de Carme Solé no les sonará porque es una reescritura de *La Roca* (SM, 1990), la historia de Marina, una niña que saca las vacas al monte y que allí tiene como única compañía a esa enorme roca, y siempre se pregunta qué secretos alberga en su interior, con la que ganó el Premio Internacional de la Fundación Santa María 1990. «La nueva versión era necesaria —explica la autora—, porque, en el libro, las imágenes explicaban o dejaban entender cosas que el texto no decía. Y esto no se podía trasladar a la versión oral.» Así que lo ha reescrito. Ha convertido a Marina en Musa, la niña que descubre un día que la roca no está, y sigue su rastro hasta llegar a Florencia, al taller de Miguel Àngel. El escultor está sacando del interior de la piedra la figura más hermosa que Musa haya visto jamás. Es un homenaje, también, a uno de los artistas que más admira Carme Solé.

La narración que abre el segundo CD es *L'àngel verd* —*El ángel verde*—, escrita por José Agustín Goytisolo para Carme Solé, pero que la muerte le privó de verlo ilustrado. Esta historia mágica,

de tintes ecológicos es narrada por Jaume Escala. A continuación, un texto de Escala, *Brrrrgg!* (Hyma, 1992), es narrado por el actor y humorista Santi Sans; y luego, otro texto inédito escrito por Lluís Pasqual, *L'estrena* —*El estreno*—, que hace años le dio a Carme Solé y que por circunstancias de la vida se había quedado sin ilustrar. El niño Joan Pahissa cede su voz al protagonista de *L'estrena*, que nos explica todo lo que le pasa por la cabeza antes de que le toque salir al escenario el día que se estrena la obra. El actor Carles Flavià nos deleita con *L'aniversari* —*El aniversario*— (Hyma, 1983), de M. Martí i Pol; mientras que Monti, director teatral, hace lo propio con *Ni teu ni meu* —*Ni tuyo ni mío*— (La Galera, 1972); y la hija de Carme Solé, Tilda Espluga, pone la voz a otro relato de su madre, *Llivia, petita història d'un gos d'atura* —*Llivia, pequeña historia de un perro pastor*— (Hyma, 1982). Cierran el CD, *Un ós nuvolós* —*Un oso nuboso*— (Hyma, 1981), cuento de Leslie Williams, narrado en catalán por el director del Teatre Lliure y de la Ciutat del Teatre, Pep Montanyès, y en castellano por el actor Juan Echanove; y *La lluna, la terra i el sol* —*La luna, la tierra y el sol*—, de Jaume Escala, que no se había editado como libro en España, pero sí en Alemania, Bélgica, Francia, o China, y que nos narra el actor Jordi Martínez.

La exposición

La Lluna d'en Joan es, por suerte, el primer título de una colección, *Els Contes Magenta* (Los Cuentos Magenta), que tendrá continuidad. Carme Solé ase-

gura que ya tiene material para hacer otro CD de las mismas características. «Con el CD —opina—, se puede llegar a un público más amplio que con los libros para niños.» Y ése es el objetivo.

De momento, la artista se está concentrando en la promoción de *La Lluna...*, y en la preparación de la exposición que llevará el mismo nombre y en la que reunirá gran parte de su obra, principalmente ilustraciones de libros, pero también carteles, pinturas, escenografías de teatro, etc. La muestra la organiza el Ayuntamiento de Barcelona, en el Palau de la Virreina, y permanecerá abierta casi tres meses, del 8 de febrero al 29 de abril. Compartirá espacio con otro dibujante, Cesc.

Es la primera vez que en España se dedica una exposición de estas características a una ilustradora de cuentos infantiles y juveniles, y ya era hora. Carme Solé se merece, sin duda, esta muestra en la ciudad que la vio nacer como persona y como artista. Son 33 años de carrera, con más de 300 libros publicados, algunos sólo en el extranjero, numerosos premios obtenidos, y esa asignatura pendiente que es la concesión, finalmente, del Premio Andersen de Ilustración, al que ha sido candidata en dos ocasiones, en 1986 y 1994. Vale la pena recuperar ahora las palabras de otra ilustradora, Asun Balzola, sobre esta artista que ha creado escuela: «Carme Solé influyó a muchos y muchas, porque era difícil resistirse a su personalidad como ilustradora. No heredó, que yo sepa, rasgos importantes de la ilustración catalana de antes de la guerra, sino que se emparenta más bien con un suizo como Étienne Delessert y con un inglés como David McKee. A esas líneas, Solé aporta, en cuanto a la forma, unos colores netamente mediterráneos, mucho más cálidos, y la frecuente aparición del sol y de la luna como presencias amigables y protectoras en el mundo animista del niño». (En «Escuela de ballenas», *CLIJ* 39, mayo, 1992.)

Lo dice el refrán, que no hay dos sin tres. Y, además del CD y la exposición, Carme Solé tiene entre manos la publicación, inminente en España, de seis cuentos de Gabriel García Márquez, ilustrados por ella, y que ya han aparecido en el mercado de América Latina. ■